




**Cultivos y paisajes en Brasil y Portugal, a principios del siglo XX, según el diario de viajes de la infanta María de las Nieves Braganza**

Culturas e paisagens no Brasil e em Portugal no início do século XX, segundo o diário de viagem da infanta Maria das Neves Bragança

Crops and landscapes in Brazil and Portugal in the early XX century, according to the travel diary of the infanta Maria de las Nieves Braganza

**Cristina Bienvenida Martínez García<sup>1</sup>**

 [0000-0002-1962-9533](https://orcid.org/0000-0002-1962-9533)

**Resumen:** María de las Nieves Braganza fue una infanta portuguesa muy viajera y con fuerte sensibilidad, esto le llevó a escribir todo lo que le impresionaba en sus viajes. A través de sus numerosos escritos, ha dejado testimonios de sociología sobre determinadas materias (entre las que incluyó los alimentos y productos agrícolas) de cada país que visitó. Pero, además, dejó una extensa correspondencia que no ha sido estudiada y que constituye una fuente de estudio para tratar las vivencias, amistades y preocupaciones de una mujer comprometida.

**Palabras-clave:** Alimentación. Cultivos. Brasil. Portugal. Maria de las Nieves Braganza.

**Resumo:** Maria das Neves Bragança foi uma infanta portuguesa, viajante de grande sensibilidade, que a levou a registar tudo o que a impressionava nas suas viagens. Através dos seus numerosos escritos, deixou testemunhos sociológicos sobre determinados assuntos (incluindo géneros alimentícios e produtos agrícolas) de todos os países que visitou. Mas deixou também uma extensa correspondência que não foi estudada e que constitui uma fonte de estudo para abordar as experiências, as amizades e as preocupações de uma mulher empenhada.

**Palavras-chave:** Alimentação. Culturas. Brasil. Portugal. Maria das Neves Bragança.

**Abstract:** Maria de las Nieves Braganza was a Portuguese infanta who was very well travelled and had a strong sensibility, which led her to write down everything that impressed her on her travels. Through her numerous writings, she has left sociological testimonies on certain subjects (including food and agricultural products) of every country she visited. But she also left an extensive correspondence which has not been studied and which constitutes a source of study for dealing with the experiences, friendships and concerns of a committed woman.

**Key-words:** Food. Crops. Brazil. Portugal. Maria de las Nieves Braganza, Portugal.

---

<sup>1</sup> Doutora em História pela Universidad Rey Juan Carlos - URJC. Docente vinculada a Universidad Rey Juan Carlos - URJC. E-mail: [cristinab.martinezg@urjc.es](mailto:cristinab.martinezg@urjc.es).



La historia de los alimentos no constituye una corriente de investigación nueva. El interés por el conocimiento de los productos alimenticios y la cocina viene desde antiguo, como ya testimoniaron los textos clásicos y las crónicas de viajes (Flandrin & Montanari, 2011; Sámper, 2009, p. 105-162; Santos, 2011, p. 103-124), pero fue a partir de la revolución industrial cuando el tema de los productos y alimentos de las diversas regiones del mundo comenzaron a tener una mayor trascendencia desde el punto de vista económico, debido al volumen comercial que representaban en las economías nacionales dado el aumento de la población mundial y el carácter global que comenzó a adquirir el consumo de los alimentos. Durante las primeras décadas del siglo XX, con el surgimiento de la escuela francesa de historia *Annales*, que aspiraba a realizar una “historia total” y aplicaba los nuevos métodos de las ciencias sociales a sus investigaciones para realizar un análisis científico, la historia de la alimentación entró en una nueva dimensión (Flandrin, 1987, p.7-30; Spooner, 1961, p. 568-574)<sup>2</sup>. Ferdinand Braudel colocaba la alimentación como un elemento fundamental en su esquema sobre la cultura material, en el que destacaba los aspectos más inmediatos de la sobrevivencia humana: comida, vestidos, casas, modo de vida, etc. (Braudel, 1979, p. 544-600; Certeau, 1961, p. 728-740). Pero, además, dentro de los análisis sobre el origen y evolución del capitalismo, los estudios de la historia alimentaria se unían estrechamente con el intercambio de los productos y con la historia de la agricultura y ganadería<sup>3</sup>.

Posteriormente, cuando los sociólogos hicieron de la comida y alimentación objeto de su estudio, lo enfocaron desde una perspectiva sociocultural, lo que produjo, por una parte, gran cantidad de publicaciones<sup>4</sup> y, por otra, la apertura de nuevas líneas de investigación completamente originales, estableciendo una conexión con tres elementos esenciales que constituyen una sociedad: memoria, tradición e identidad; es decir, que la alimentación fue considerada como un elemento de identidad de grupo que se ha mantenido viva tanto en la tradición como en la memoria (Certeau, 2000, p. 53-58; Santos, 2011, p. 103-124). Desde esta perspectiva sociológica me acerco a estudiar la alimentación y cultivos de Brasil y de Portugal aportando diversos datos sacados de los cuadernos manuscritos de María de las Nieves, infanta portuguesa muy andarina que nos dejó sus testimonios en diferentes diarios y

---

<sup>2</sup> Un estudio muy completo con bibliografía exhaustiva: Roel (1993, p. 35-64).

<sup>3</sup> Como ejemplo: Bennisar (1961, p. 728-740).

<sup>4</sup> Me remito a los excelentes estudios con una bibliografía muy completa de: Laudan (2023).



en su extensa correspondencia<sup>5</sup>. La infanta realizó un viaje de recreo partiendo de Portugal a Sudamérica, siguiendo el itinerario desde Argentina a Uruguay y de allí a Brasil, en el que describió los paisajes, plantaciones, personas, etc. (AHN. Diversos-archivo\_carlista 19, L. 196). Durante su estancia en Brasil pasó por Bahía y Pernambuco, donde en Recife, capital de este último estado, cogió el barco de regreso a Europa<sup>6</sup>. No era la primera vez que realizaba una travesía tan larga, al contrario, se comprometió en largas correrías, de las que tomaba abundantes notas, que han quedado guardadas en el Archivo Histórico Nacional (Madrid):

Esta documentación comienza con el viaje de 1868 a Constantinopla, Egipto, Suez y Palestina, viaje de Corfú a Malta, viaje de Graz a las Indias entre 1885 y 1886, a Armenia, en 1888, a Argelia e 1893, el primer gran viaje al extremo Oriente en 1894 (visitando la India, Nepal, Tíbet, Colombo y Singapur), a Oceanía entre 1894 y 1895, llegando a las islas de Honolulu, a México, sur de Estados Unidos en 1895, de nuevo a Argelia y a Sudáfrica entre 1897 y 1898, por el norte de África, en 1901, de nuevo a Asia y extremo Oriente, llegando a Japón, atravesando Rusia y China en 1902 y 1903, regresando a África, visitando Argelia y Marruecos; en 1904, por primera vez visitan Sudamérica (Castejón, 2017-2018, p. 131).

El siglo XIX fue el exponente máximo de la curiosidad por descubrir lo desconocido y lo exótico. Lo sorprendente es que las viajeras dejaron de ser una rareza social y ello se manifestó en que, durante la segunda mitad del XIX, la literatura escrita por mujeres deja de ser minoritaria. Su situación social había cambiado: viajaban solas, se atrevían a explorar mundos desconocidos tanto por América como por Oriente (Martínez, 2020, p. 175-190; O'Loughlin, 2018). Durante las últimas décadas, la bibliografía en torno a viajes de mujeres ha formado una robusta corriente de investigación, si bien, no suele incluirse a María de las Nieves Braganza a pesar de constituir un buen ejemplo (Ruiz, Chelaru & Catalán, 2022).

Este tipo de literatura transmite una información diversa e impresionista muy útil para estudios sociológicos, que permite analizar los objetos que se mencionan, al mismo tiempo que realizar comparaciones simultáneamente con vivencias y realidades ocurridas en otros lugares y las distintas costumbres en materia de alimentación. María de las Nieves visitó Brasil durante un viaje de recreo realizado por buena parte de Sudamérica (1904), que le permitió contrastar y valorar la agricultura de cada región y la cultura culinaria. Asimismo, realizó un viaje a Portugal en 1920 en el que no solo describió los principales cultivos y

---

<sup>5</sup> No puedo estudiar la importancia de la correspondencia y memorias de personajes, pero me remito a los trabajos de: López (2008, p. 263-288) e Castejón (2017-2018, p. 127-146).

<sup>6</sup> Descripción de los primeros días de viaje: estado del tiempo, bailes y actividades de recreo, anotaciones sobre los pasajeros del barco, etc. (AHN. Diversos-archivo\_carlista 19, L.197).



alimentos, sino que hizo un análisis mucho más profundo sobre la agricultura, paisajes y modo de cultivo de los productos principales.

### **María de las Nieves Braganza**

Aunque en otros trabajos he realizado un bosquejo biográfico de María de las Nieves Braganza y Borbón (1852-1941) (García, 2024, p. 675-701), es preciso recordar sus datos más relevantes para comprender mejor el valor del testimonio que aporta el personaje. María de las Nieves fue hija primogénita del matrimonio formado por don Miguel I de Portugal (1802-1866) y la princesa Adelaida de Löwenstein-Wertheim-Rosenberg (1831-1909). Se educó en los ambientes cortesanos bávaros y franceses del Segundo Imperio, concretamente en Pontigny, ciudad en la que se hallaba el Colegio del Sagrado Corazón en el que estudió (Dalmau, 1950, p. 7-12). En 1871, contrajo matrimonio con Alfonso Carlos, segundo hijo del pretendiente carlista al trono de España Juan (segundo hijo de Carlos María Isidro) y la archiduquesa María Beatriz de Austria-Este (hija del duque de Módena) (Sanz, 2010, p. 163). El propio Alfonso Carlos (que llevó una vida paralela a María de las Nieves por las mismas causas políticas en las que vivió su familia) llegó a ser el pretendiente carlista (cuando tenía ochenta y dos años) tras la muerte de su sobrino Jaime de Borbón y Borbón y Parma en 1831 (San-Juan, 1997, p. 189). Al igual que le sucedió a su esposa, Alfonso Carlos había nacido en el exilio, concretamente en Londres en 1849. La razón de este hecho no fue otra que ser hijo y, más tarde, hermano y tío de los pretendientes carlistas al trono español (López, 2021, p. 417-445). Al igual que le sucediera a su padre, María de las Nieves, tuvo que vivir con su marido en el exilio la mayor parte de su vida, salvo el período de la Segunda Guerra Carlista y de la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1929).

El joven matrimonio se instaló en Malta hasta que Carlos Alfonso fue llamado por su hermano, Carlos VII, el pretendiente carlista al trono español, para que se pusiera al mando de las tropas en Cataluña al estallar, en 1872, la segunda Guerra Carlista (algunos historiadores la consideran tercera guerra carlista), que duró hasta 1876 (Dalmau, 1939). Fue, precisamente, en esta guerra donde María de las Nieves se labró su controvertida fama. Por parte de sus seguidores carlistas fue conocida con el sobrenombre de “Doña Blanca”, tanto por su implicación personal en la contienda como por su personalidad viril que dejó en la mentalidad de la tropa. Por el contrario, los liberales, entre ellos el escritor canario Benito



Pérez Galdós la bautizaron como “Atila con faldas”, sobrenombre que ha permanecido en la memoria social (Galdós, 1994, p. 275-278). La imagen de mujer con ideas absolutista, autoritaria y cruel se ha mantenido durante mucho tiempo en la memoria colectiva española, pese a los intentos de carlistas y moderados por dulcificar su imagen ensalzando y propagando la misma dulce feminidad que la colegiala del Sagrado Corazón cuando la conoció Don Alfonso en un permiso de soldado (Dalmau, 1939, p. 14).

María de las Nieves dejó escrito un *diario* extenso de la guerra. Las *Memorias*, como se le ha denominado, describen sus experiencias y formación de su pensamiento durante la intervención directa con la guerra (Borbón, 1938). En ellas utilizó sus emociones personales para ensalzar los valores y características que debía tener la futura reina de España según los principios del partido carlistas (López, 2016, p. 41-49). Revisadas atentamente, estas *Memorias* fueron publicadas en tres volúmenes y fueron recibidas con gran alborozo como testimonian las revistas conservadoras de la época, *El Siglo Futuro* o *Acción Española*, que trataron de ensalzar la imagen de la infanta. Acabada la contienda, María de las Nieves y Alfonso Carlos se trasladaron a Austria (López, 2008, p. 263-288), iniciando un período de sosiego que el matrimonio aprovechó para viajar por todo el mundo, dejando testimonio escrito de todos sus periplos (Castejón, 2017, 127-146). Así, se detiene en explicar y comparar las costumbres, los cultivos, comida, precios, etc. de unos países con otros. Claro ejemplo de ello es el *diario del viaje* realizado por Batavia, en el que hace una comparación muy interesante entre las Indias orientales (neerlandesas) con las Indias británicas (AHN, diversos-archivo carlista, 18, l. 159; Castejón, 2017-2018, p. 127-146).

El matrimonio no tuvo hijos, pero sí numerosos sobrinos. María de las Nieves, aficionada a escribir, mantuvo una relación estrecha y constante con todos ellos, hasta el punto de crear una red de correspondencia y contacto con todas las familias reales europeas de finales del siglo XIX (todas ellas emparentadas), que perduró hasta la Segunda Guerra mundial. Esta red, que compartía pensamientos políticos y religiosos y que, asimismo, practicaban unos gustos y se movían dentro de una misma cultura, representan la elite de los gobiernos monárquicos que existían en Europa, justamente antes de estallar la Primera Guerra Mundial, dentro de un mundo liberal. Considero que esta circunstancia no ha sido resaltada adecuadamente y resultaría muy importante para entender el contexto político y social de finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX. La activa vida de María de las



Nieves se apagó el 15 de febrero de 1941 en Viena a los ochenta y ocho años. Fue enterrada junto a su marido Alfonso Carlos (cuya muerte había acaecido el 29 de septiembre de 1936) en la cripta de la Capilla de su Castillo en Puchheim, Austria.

### **Comida y productos agrarios en los *diarios de viajes de María de las Nieves: su viaje a Brasil***

Durante el siglo XIX, el viaje se transformó en una experiencia personal: lo subjetivo, lo estético y lo sentimental cobraron peso frente a las descripciones equilibradas de la Ilustración; el viaje se planteaba como conocimiento y experiencia vital, se trataba de observar, conocer e informar. Como decía Alexander von Humboldt había que “[...] viajar conservando siempre una visión rigurosa y a la vez exaltada del mundo”. Se impuso una nueva concepción de la naturaleza en la que los sentimientos ganaron espacio; lo subjetivo, lo estético y lo sentimental cobraron peso frente a las descripciones del siglo XVIII. El viaje se transformó en una experiencia personal e íntima.

Todas estas características se observan en la extensa correspondencia de María de las Nieves, quien mostraba una intensa preocupación por dejar todas sus vivencias por escrito como manifiestan sus diarios de Brasil y Portugal, naciones que desconocía y que le impactaron sobremanera. Ella no se preocupaba, ni indagaba por la eficiencia económica y social de los grandes patrimonios ni por la necesidad de reformas agrarias (Robledo & López, 2005, p. 593-597; Farinatti, 2018, p. 173-192; Gonçalves-Almeida, 2013, p. 127-144), ni tampoco por el modelo inmigratorio implementado en el sureste de Brasil y sus implicaciones con la gran agricultura de exportación (Correa, 2012, p. 1-23). A medida que el siglo XIX se acercaba a su fin, la sociedad brasileña experimentó cambios importantes, los más evidentes fueron el final de la esclavitud y la sucesión de un gobierno republicano al imperio establecido en 1822, al independizarse el país de Portugal (Lahuerta, 2006). Aparte de transformaciones decisivas en el sistema de trabajo y en la estructura política, entre otros aspectos importantes, figuran la innovación tecnológica en la producción agrícola, la ampliación del sistema ferroviario y la oleada de inmigrantes europeos para trabajar en los cafetales (Reis, 1990, p. 176-178). En Brasil colonial coexistieron dos tipos de agricultura: un carácter campesino centrado en la subsistencia con la venta de sus pequeños excedentes en el mercado local, caracterizado por pequeñas propiedades con uso limitado o nulo de mano de



obra esclava, con bajísima producción. Un segundo tipo estaría formado por grandes unidades especializadas en la producción de harina de yuca que se vendía tanto a molinos como a ciudades costeras (Furtado, 1970; Linhares & Silva, 1981; Junior, 1996). Sin duda ninguna esta era la situación que existía en Brasil aunque María de las Nieves no se lo plantease, ni parece que le interesara (Paes, 2021).

La primera impresión que Brasil causó en el ánimo de María de las Nieves fue su ingente vegetación (Kury, 2001, p. 863-880). Su *Diario*, datado en 1904, comienza de manera abrupta (como si se enfrentara a un cuadro de pintura) señalando la diversidad de vegetación que existe, que invade todo el territorio antes de llegar a la estación de Cubatão (São Paulo):

Pasamos el río por todas partes rica vegetación tropical. Andamos en llano, pero por todas partes vemos las montañas cubiertas de bosque. La vía tiene justo el sitio entre el bosque, éste no es alto, arbolitos, pero espesísimo y lleno de enredaderas y flores y orquídeas, en [otra] parte hay árboles más altos (AHN. Diversos - archivo\_carlista, 19, L. 196).

La vegetación llegaba hasta las mismas puertas de los sitios habitados como en la estación do Alto da Serra, situada en medio del bosque cerrado. Y de crear un paisaje muy peculiar:

La estación do alto da Serra aquí hay altitos que coronando las montañas y en unos un pueblecillo en otro bosque. La estación de lo alto da Serra es una hermosa estación madera oscura bajamos a tomar café (un café riquísimo) y pan y queso y *apollinaris*<sup>7</sup>. No tuvimos tiempo de almorzar y sólo el de tomar unos pedacitos de pan sándwich con jamón; aquí tampoco hay otra cosa (AHN. Diversos - archivo\_carlista, 19, L. 196).

Esta vegetación, unida a su clima, hacía de Brasil uno de los países con más diversidad y producción de frutas tropicales. Esta característica se completaba con la sensación de inmensa extensión territorial, que propiciaba diversidad de climas que permitían el cultivo de variados tipos de frutas durante todo el año. Aprovechando el viaje y la descripción del paisaje, María de las Nieves aprendió a comer determinadas frutas como se hacía allí:

Aprendí un modo nuevo de comer una fruta que hay en [palabra ilegible] y de la cual olvidé el nombre; los ingleses las [llaman] peras de cocodrilos porque tienen completamente la forma de gruesas peras verdes<sup>8</sup>. Una de las señoras de la mesa las corta en dos pone su carne en un vaso y la machaca con jugo de limón y azúcar (AHN, Diversos - archivo\_carlista, 19, L. 197).

<sup>7</sup> Hace referencia a un agua mineral alemana de gas añadido. Este agua proviene del manantial de la localidad germana de *Bad Neuenahr-Ahrweiler*.

<sup>8</sup> Parece que se refiere a los aguacates.



María de las Nieves explica con detalle otros productos de alimentación de la zona de Pernambuco, tal como la castaña de *cajú*, que se da generalmente en la parte noreste del país aportando una serie de formas sociológicas e, incluso, lecciones de agricultura (Moura & Magalhães, 2008, p. 108-116; Mota, 2011). De hecho, se documentó para explicar que este fruto se adaptaba perfectamente a las condiciones del terreno y que dicho cultivo era actividad tradicional del Noreste (Almeida, 2002). Por tradición oral se afirmaba que este fruto tenía poderes curativos, protectores y mágicos (Pereira & Messias, 2010, p. 1-9), de esta manera, aunque, el *cajú* no era la principal producción agrícola del Noreste, se veía como un fruto nativo prevaleciendo sobre el maíz o la mandioca, que ayudaba a la economía de la región.

Por todo ello, como señala Aloíso Magalhães, el *cajú* además de ser una fruta natural de Brasil, poseyó tres características importantes: el de conciencia histórica, es decir, el fruto era conocido desde la época de la colonización hasta hoy; la segunda característica es la del espacio, pues el anacardo aborda prácticamente la mayor parte del territorio brasileño; tercera característica, la de diversidad de usos y productos que se derivan de esta fruta (Magalhães, 1997, p. 228). Según la investigadora, podría añadirse una cuarta característica, que sería la cultural, ya que el anacardo impregnaba todas las esferas de la vida social (gastronomía, medicina, arte y literatura) (Fernandes, 2023, p. 13-37). De hecho, aparece como aglutinador de la vida social en su utilización para la división del tiempo: “antes o después de las lluvias del anacardo” o delimitador de tierras: “después del *cajú*” (Messias, 2004). Además, se tienen noticias de su papel y funciones en el período colonial, como cita Gabriel Soares de Sousa en su *Tratado Descritivo do Brasil* (Sousa, 1851, p. 177-179).

De Pernambuco, región noreste de Brasil, María de las Nieves destacaba tres frutas, la primera el anacardo (*cajú*) que la describe como “[...] una fruta que se chupa. Las hay amarillas y coloradas. En la punta un haba perfecta. Se chupan esas frutas es el modo de comerlas”. Lo cierto es, como ya he indicado, que esta fruta descrita por la infanta ya aparecía en las crónicas de los primeros colonizadores de la costa brasileña y durante el dominio holandés del noroeste de Brasil, algunos autores, así como la propia María, resaltan su importancia por sus funciones terapéuticas (Mota, 2011). De ella escribe en su diario que “son muy sanas, muy buenas para la sangre”. Se piensa que el *cajueiro* llegó de Goa, principal ciudad portuguesa en las Indias Orientales (entre 1560-1565), con el fin de luchar





contra la erosión, entre otras cosas. Tras ello, la introdujeron en el suroeste asiático, llegando a África durante la segunda mitad del siglo XVI (Alexandre, 2013, p. 13-42).

Las otras dos frutas a las que hace referencia son los *mangos* y las *abacaxi*, de estas últimas escribe que “[...] aquí la llaman *abacaxi*. Dicen que este año no son buenas, en Pernambuco, el país célebre por sus piñas y, efectivamente encontré una inmensa diferencia con las de Australia a pesar de que son dulces y tienen mucha agua”. Una gran parte de los historiadores defienden que el *abacaxi* es originario de América Tropical y Subtropical (Medina, 1978, p. 6-68). Se encuentran indicios de que su domesticación ocurrió muchos siglos antes a la era pre-colombina. Por ello, su distribución por los países americanos se inició como un intercambio entre tribus (Simão, 1998, p. 249-288). Con la llegada de los españoles y, posteriormente, portugueses a América se distribuyó esta fruta por toda Europa y Asia. Fue a partir del siglo XVI, cuando el *abacaxi* se difundió por todo el mundo, lo que le produjo un aumento de su cultivo, así como un conocimiento por la calidad de este alimento. Con todo, según señala Ferreira y Cabral, Brasil era considerado uno de los principales centros de diversidad genética de *abacaxi* porque todas las especies del género de las piñas se pueden encontrar tanto de forma silvestre como cultivadas en una gran parte de las regiones brasileñas (Crestan et al., 2010, p. 1473-1483). La ausencia de semillas en las variedades cultivadas se atribuye a la antigüedad de su domesticación, que se remonta muchos siglos atrás, a la época precolombina. Las piñas ya eran cultivadas por los indígenas en gran parte del Nuevo Mundo antes del descubrimiento, incluyendo Brasil y América Central (Pinto et al., 2010, p. 15-37). Según se narra en las crónicas, la primera vez que se tuvo conocimiento por los europeos de esta fruta fue el 4 de noviembre de 1493 cuando Cristóbal el Colón, en su segundo viaje, recaló en Guadalupe, las Pequeñas Antillas, y al inspeccionar la isla encontró entre la flora este rico alimento. De hecho, fue ofrecido por los indios a los europeos como una forma de hospitalidad. Colón describió cultivos de *abacaxi* en las costas de Panamá hacia el 1503. La apertura de puertos y vías marítimas por parte de los portugueses y españoles (en el siglo XVI) propició la difusión de este alimento (Hoehne, 1937; Braga, 2007).

La otra fruta a la que alude la infanta es el *mango*. Su origen se halla en la India y de ahí fue introducido al continente americano por dos rutas. Los primeros que conocieron su existencia fueron los portugueses, en la época de expansión del Imperio. Éstos extendieron el cultivo, primero por África y posteriormente a Brasil, que fue el país de América en cultivar



este fruto. De esta fruta, se destaca sus variedades locales. María de las Nieves, describe los *mangos* de allí de la siguiente manera: “Hoy comí el mejor mango (aquí dicen *manga*) de mi vida, era amarillo como una manzana dulce como azúcar con un perfume delicioso, me lo regaló el señor, nuestro antiguo vecino de mesa. Y a mí, que no me gustan muchos los mangos, me gustaron inmensamente”.

Otra de las frutas más populares en Brasil es la banana (plátano). Se prepara de diversas maneras: cruda, asada o cocida, tanto con azúcar y canela o asada con queso, con harina para los niños, entre muchas formas. Esta fruta parece que no era nativa del suelo americano, sino que correspondería a las plantas aclimatadas. Su origen se remonta a las islas Canarias y allí la primera vez que se observó fue en 1516.

Llegamos a la estación de Cubatão (São Paulo), la primera estamos en medio de la espesísima vegetación y entre un semicírculo de montaña cubiertas de grandes bosques. Tocamos unos altos cubiertos de bosques (a nuestra izquierda) plátanos invaden aquí, allá dónde deja un puestecito desahogado (AHN, Diversos - archivo\_carlista, 19, L.196).

Asimismo, de su periplo por Brasil, María de las Nieves hacía referencia al café brasileño, que lo califica de “riquísimo”. La primera vez que habla de ello fue mientras esperaba el ferrocarril en la estación do Alto da Serra (actualmente Estação de Paranapiacaba – São Paulo) donde “[...] bajamos a tomar café (un café riquísimo) y pan y queso y *Apollinaris* (AHN, diversos-archivo\_carlista, 19, L.196). El café causó un gran entusiasmo en Europa durante la Edad Moderna, por lo que los europeos lo llevaron para las diferentes partes del mundo. Un siglo más tarde, en el XVIII, la planta del café se introdujo en Brasil por Francisco de Melo Palheta, oficial militar portugués, donde incentivó su cultivo. El país tenía las condiciones climáticas perfectas para su cultivo. Desde entonces Brasil se volvió uno de los principales productores y exportadores del café (Martínez, 1997, p. 596-598)<sup>9</sup>.

### **La comida en los diarios de viajes de María de las Nieves: su viaje a Portugal**

El diario de María de las Nieves sobre su viaje a Portugal comienza de la misma manera que el anterior. No hace referencia explícita a la ruta que pensaba seguir, sino que se deduce a través de las datas de sus cartas y de las anotaciones que hace en su diario. De

---

<sup>9</sup> En el siglo XIX se produjo la transformación de São Paulo en una de las grandes urbes americanas como consecuencia directa de la expansión del cultivo del café. Entre 1880 y 1930, todo el Estado se convirtió en una gran plantación que abastecía gran parte del mercado mundial.



acuerdo con estas anotaciones, el viaje a Portugal lo inició en Cataluña y concretamente en Sabadell. A partir de esta ciudad comienzan las notas sobre las diversas poblaciones españolas que iba atravesando: Jaca, Guadalajara, Madrid (de la que describe minuciosamente sus jardines, calles, museos, iglesias, etc.), Toledo, desde donde dirige su viaje directamente hacia Lisboa (primavera 1920). En todas estas ciudades y villas, María de las Nieves hace una descripción de paisajes, vestimenta, edificios, etc., incluso, con dibujos realizados por ella misma como queriendo dejar testimonio de lo que ve y que no tiene seguridad de reflejarlo fielmente en sus escritos (AHN. Diversos - archivo\_carlista 20, L. 216 ). Una vez que llegó a Lisboa se hospedó en el hotel Braganza, donde estuvo varios días, que aprovechó para visitar la ciudad (AHN. Diversos - archivo\_carlista, 20, L. 217). Desde allí partió a Oporto y Coímbra, comenzando a narrar los campos y vegetación que crecen en ellos o se cultivan. La impresión que le causa todo ello se refleja con un entusiasmo y con una ingenuidad propios de una persona de fina sensibilidad, que transmite sus vivencias a sus familiares y amigos a través de su abundante correspondencia, como si quisiera hacerles partícipes de lo que observa. Comienza señalando que

Después de Porto sigue la misma clase de país o poco más o menos como antes de Porto, más altura que inmediatamente antes mucho bosque y de cuando de praderitas, algún campo de trigo muy verde, casas sueltas rodeado de árboles frutales, viñas, tiradas sobre enrejadas de madera [...]. Y sigue también la viña tirada como esta dicho, algunos olivos. División entre campos y los tutores de la viña de piedras y pizarras sobre esas pizarras que creí era madera tan bien están cortadas, reposan los palos que sostienen la viña [...]. Pueblecitos y casas de campos en un marco de verdes campos hermosos árboles, praderitas, viña en enrejado y vino ahorcado pero no como en Italia, pero cada cepo aparte tiene su árbol.

Las comarcas que rodean la ciudad de Oporto le parecen agradables y bonitas. En especial describe la zona de Paredes con cierto agrado y complacencia:

Después de la estación de Paredes es particularmente alegre, sonriente y ameno muy fértil, muy verde, lindísimo, caminitos sombreando por los árboles la viña que cae en cascada de todos lados, arroyos, riachuelos. Muchos de los árboles que soportan la viña son muy podados, grupos de robles y nogales se mezclan a los árboles frutales y de viña. Todo eso en un marco de alturas que afectan graciosas formas. Y continúa describiendo la ribera del río: La estación apeadero<sup>10</sup> el país se vuelve aún más montañoso de los lados se baja al Duero sigue muy hermoso pueblecito muy bonitos escalonándose en los declives de los montes rodeados de naranjos, en algunos puntos se baja derecho al río muy pintoresco el valle del Suero. [...] muy pintorescos grupos de peñascos entre el río cubiertos de arbolado: Olivos, robles, árboles frutales, nogales, pinos, etc.

---

<sup>10</sup> Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua española, “apeadero” lo define como “sitio de la vía preparado para el servicio público, pero sin apartadero ni los demás accesorios de una estación”.



De camino a Coímbra se sorprende por el cambio de paisaje:

Desde Porto do Rei [Resende] ya no hay piedras, aumentan las viñas, sin embargo. Cerca y alrededor de Vila Velha de Rodão [municipio de Castelo Branco] hay vergeles soberbios sobre todo naranjos tan apiñadísimos que no ve que una expresa sombra. En otros pueblos y casas sueltas hay también vergeles, pero aquí particularmente frondosos. Mucha viña, los enrejados van tirándose monte arriba en verano debe parecer una gran red verde en medio de la cual se alejan (AHN, diversos- archivo\_carlista, 20, L. 217).

Ciertamente, María de las Nieves constata que el paisaje de Portugal es diferente al de Brasil, ahora bien, no se pregunta por las causas sociales, económicas o políticas que han podido influir en la distribución geográfica o en los cultivos. En Portugal ya se ha producido una transformación en las estructuras agrarias acorde a los objetivos del nuevo sistema agrario, que hace más racional los cultivos y la explotación (Nunes, 2023, p. 355-360). Como señala Teresa Nunes, a raíz de las políticas de modernización de las estructuras agrícolas y con el proteccionismo económico aplicado por los septembristas (1836-1842), la *Regeneración* optaba por la inserción de la agricultura portuguesa en el sistema internacional de cambios. Siguiendo esta política, João Crisóstomo, ministro de obras públicas, había presentado un proyecto de ley sobre la libre importación de cereales destinado al consumo interno y a favorecer los intereses de los productores a través de un nuevo sistema comercial en 1865 (Pereira, 1983). La agricultura portuguesa destacaba por el dominio de vinos, corcho y de aceites, que es lo que percibió María de las Nieves. En 1910, se instauraba la República, pero los problemas en el sistema agrícola portugués continuaban por el déficit de trigo y la sobreproducción vinícola lo que movilizó a la élite republicana durante los años 1911-1913, a corregir las fragilidades económicas asociadas a la elevada concentración de propiedades en las regiones sur y norte del país (Nunes, 2011). Por ello, Ezequiel de Campos defendía dejar los cereales, viñas, praderas, huertas a su área natural y aprovecharlo con arbustos, (pinedos, encinares, olivares y manzanos), mientras que la otra parte del país, que mejor se presta a esta cultura, dejarla asociada sólo a los cereales (Nunes, 2023, p. 357). En resumen, Ezequiel de Campos exhortaba a la preferencia del cultivo de viñas y cualquier otra cultura agraria relacionada con los pinares en las áreas de las cuencas inferiores del Tajo y del Sado. Esta situación de transformación fue la que contempló María de las Nieves, como un paisaje pintado que le impresionaba y que ella describía trazando los principales rasgos que observaba a primera vista.



Por consiguiente, ignora que durante la I Guerra Mundial se produjo una alteración en los flujos comerciales debido al conflicto (Pires, 2013, p. 1005-1010). El conflicto de los políticos era el abastecimiento en las zonas urbanas del alimento (Braga, 2022, p. 173-225). La dificultad se hallaba en el mantenimiento de la subida generalizada de los precios de los alimentos y, en concreto del pan, obligaron al presidente do ministerio del aquel momento Pimenta de Castro a que el Estado asumiera la compra de trigo (Valério, 2013, p. 1007-1008). De esta manera se constituyeron los fundamentos del nuevo régimen agrícola denominado “Pão Político” que se aplicó a las áreas urbanas hasta 1923 (Nunes, 2023, p. 355-360). Esta importancia por el trigo y la preocupación por su distribución, María de las Nieves la observa durante su viaje cuando al pasar por Coímbra describía que “[...] sombreando a menudo verdes campos de trigo alternando con caracas con bosques de pon parasol con huertas en donde se apiñan y aprietan toda clase de árboles frutales, praderitas muy verdes en medio de los bosques” (AHN, diversos-archivo\_carlista, 20, L. 217)”.

Por su parte, los cítricos han sido siempre un elemento típico dentro del paisaje agrario portugués, con una clara difusión de norte a sur del país. Si bien, hay ciertas regiones que destacaban por su cultivo (Pires, 2023, p. 164-191). Con todo, el cítrico predominante es la naranja y, recordando, destaca las de las Azores, Setúbal y Algarve. Las referencias de los cítricos en la agricultura regional portuguesa se remontan a la Edad Media. En aquella época se cultivaban en pequeñas parcelas además de tener sus árboles una función decorativa. En suma, eran utilizados en un autoconsumo de pequeña escala. Con todo, se extendió la naranja dulce que procedía de China pero que fuera de Lisboa se le dio el nombre de naranja de Lisboa o de Portugal, a la que se le otorgó una calidad suprema (Ramos, 2022). Sin embargo, en los inicios del siglo XIX se introdujo una variedad de naranja procedente de Brasil, la de Bahía, la que va a inundar el paisaje cítrico portugués, destacando Braga, Besteiros & Sintra en esta época por la calidad de esta fruta: “[...] [en Coímbra] se apiñan y aprietan toda clase de árboles frutales. [...] de los lados se baja al Duero sigue muy hermoso pueblecito muy bonitos escalonándose en los declives de los montes rodeados de naranjos” (AHN, diversos-archivo carlista, 20, L. 217).

Tradicionalmente, Portugal ha sido un país con uno de los mayores niveles de producción vinícola, cuyos vinos destacan por su calidad (Oliveira, 2007, p. 255-270). Esto es debido tanto a su clima como a la diversidad de los suelos lo que le permite producir vinos



de diferentes características propias de cada región (Rico, 2012, p. 13). A finales de la Edad Media los vinos de la región del Duero eran muy valorizados como muestran los precios que se pagaban por ellos. A esto se le une los escritos de Rui Fernandes escritos en 1531 y 1532 donde hacía una descripción con todo lujo de detalles sobre la diversidad de la producción en esta zona (Pereira & Barros, 2016, p. 110-126). Con todo, esta producción, pese a estar reconocida tanto regional como interregionalmente, distaba de alcanzar un fin exportador pese a tener una vocación mercantil. El vino desde su descubrimiento es conocido como alimento, de esto hace más de 7000 años. Desde la Edad Media la viña estuvo omnipresente en todo el país, sobre todo en terreno asociado a encinas, castaños, olivos y manzanos. Por ello, desde los siglos XVI al XVIII se incluía entre los productos esenciales de alimentación (Cardoso, 2023, p. 289-293) y constituía junto con el aceite y la fruta seca una de las principales exportaciones de Portugal desde la Edad Media.

A comienzos del siglo XVII se produjo la denominada “revolución de la viña”, un aumento de la exportación lo que produjo que las viñas fueran el principal cultivo agrícola. Esta producción se centró en el alto Duero (Manfio, 2019, p. 79-90), la demarcación de Dão, los alrededores de Lisboa, en el Ribatejo, Alentejo y Algarve (Braga, 2023, p. 403-408). En el siglo XIX y comienzos del XX, se produjo un incremento de esta planta sobre todo en el Ribatejo y Extremadura. Si bien, para 1908 se delimitó oficialmente las zonas vinícolas que comenzaron dos siglos antes. Si bien, durante estos siglos el consumo de vino siguió siendo alto (Cardoso, 2023, p. 289-293).

María de las Nieves hace referencia a este cultivo y se sorprende no sólo por la gran extensión que existía cultivada sino por la manera en que se cultivaba y lo compara con el de otros países como Italia. En Oporto señala:

[...] y sigue también la viña tirada como esta dicho, algunos olivos. División entre campos y los tutores de la viña de piedras y pizarras sobre esas pizarras que creí era madera también están cortadas, reposan los palos que sostienen la viña [...]. Pueblecitos y casas de campos en un marco de verdes campos hermosos árboles, praderitas, viña en enrejado y vino ahorcado pero no como en Italia, pero cada cepo a parte tiene su árbol (AHN, diversos-archivo\_carlista, 20, L. 217).

Enfatiza en los extensos campos de viñas cuando “[...] desde Porto do Rei ya no hay piedras aumentan las viñas”, al igual que cuando está en Santarém “hace tiempo que vemos viña” (AHN, diversos-archivo\_carlista, 20, L. 216).



Otro de los cultivos predominantes que no pasa desapercibido a María de las Nieves es el olivo. Como señala Paulo Drumond Braga (2023, p. 171-174), a quien sigo en esta explicación, existían dos tipos de olivas: la oliva silvestre y la cultivada. Esta última surgió probablemente en lo que hoy se conoce como Irán e Irak. Con el tiempo se fue extendiendo por otros países como Siria, Jordania, Palestina hasta llegar a Grecia a finales del segundo milenio antes de Cristo (Gouveia, 2002, p. 15-25). Con todo, los romanos fueron los que se encargaron de su difusión tanto de la oliva domesticada como del aceite (Mateus, Machado & Baptista, 2016).

En lo que respecta al territorio que hoy es Portugal, se tiene constancia que se consumía aceituna desde el séptimo milenio antes de Cristo. Si bien, la domesticación aconteció entre los siglos IX al VIII a. C. siendo introducida por los fenicios, pero se convirtió en un alimento importante durante la ocupación romana. La producción oleica continuó bajo presencia visigoda y musulmana (Gouveia, 2002, p. 81-131). Entrados ya los siglos XII y XIII los olivos se extendieron del sur al norte del país destacando en su plantación las áreas de Abrantes, Beja, Coimbra, Elvas, Estremoz, Évora, Lisboa, Moura y Santarém (Braga, 2023, p. 171-174). Estas localidades continuaron como áreas de producción oleica durante la Edad Moderna (Caldas, 1998). El aceite no sólo se utilizaba para consumo propio, sino que desde la Edad Media era vendido en ferias y, durante la Edad Moderna continuó su exportación depositada en tinajas para su traslado en barcos a Flandes, Sacro Imperio Romano Germánico así como India y Brasil (Braga, 2019, p. 45-51).

Con respecto a la Edad Contemporánea y, en concreto, al siglo XIX (Martins, 2013, p. 256-267) y primeras décadas del siglo XX, el aceite destacó por una escasa intervención por parte del Estado en el sector lo que produjo un aumento del área de olivas y del número de presas, así como en el crecimiento de producción de aceite y aceitunas (Nunes & Branco, 2019, p. 53-73). Este aspecto de aumento de cultivos de olivos y su producción no pasa inadvertido para María de las Nieves que narra como en los campos de Coímbra “[...] todo el país que sigue es muy lindo, colinas cubiertas de árboles y olivos [...] muchos bosques en general de pinos carrascos y olivos” (AHN, diversos-archivo\_carlista, 20, L. 217). En la región de Duero destaca que en los lados que “[...] se baja al Duero hay muy hermosos pueblecitos escalonados en los declives de los montes rodeados de naranjos; en algunos puntos se baja derecho al río muy pintoresco [...]” (AHN, diversos-archivo\_carlista, 20, L.



217). También le impresiona Santarém que hay “[...] siempre muchos olivares, la mayoría de los olivos que hemos visto últimamente acaban de ser podados y muy podados” (AHN, diversos-archivo\_carlista, 20, L. 216).

## **Conclusión**

Los numerosos cuadernos de viajes que escribió María de las Nieves constituyen un fondo documental impresionante para realizar un amplio estudio sobre la historia de viajes de mujeres, tema tan recurrente en la actualidad. La documentación resulta muy novedosa dada la peculiar ideología de la autora (el Carlismo) y su protagonismo dentro de este grupo político y social, pero sorprendentemente resulta desconocida para la mayor parte de los historiadores que han escrito sobre el tema. Una persona sensible como la infanta portuguesa tenía la necesidad de transmitir lo que observaba, por lo que sus relatos constituyen una serie de noticias transversales muy útiles para estudios sociológicos. No se pregunta por las “causas segundas” de la situación política y social de la agricultura, pero señala el impacto que ha tenido la tradición de los cultivos existentes y la preferencia alimentaria de ambos países. En su viaje y descripción de la producción de cereales y viñas en Portugal muestra que la tríada mediterránea (trigo, viña y aceite) siempre estuvo muy presente en el país luso, incluso en época de guerra. Su paisaje y cultivos poco difieren de los de Italia o España como deja de testimonio en otros diarios escritos sobre estos países. Por su parte, en su descripción de las frutas brasileñas realiza un anticipo del consumo cotidiano que se realiza en Europa en nuestros días.

Pero, sobre todo, María de las Nieves, a través de una prosa ágil y liviana, sin detenerse mucho en explicar la composición de los distintos paisajes, como si fuera un cuadro de pintura de la época, expresa directamente sus impresiones de la realidad que los historiadores no han sabido descubrir, tal vez, por considerarlas que no reflejan las estructuras de la composición política y social. En este sentido, los diarios y correspondencia de la infanta portuguesa (al igual que la de otros personajes) constituyen en sí mismos una fuente de información que requiere mucha mayor atención.

## **Fuentes manuscritas**

*Madrid, Archivo Histórico Nacional*





Cristina Bienvenida Martínez García

*Cultivos y paisajes en Brasil y Portugal, a principios del siglo XX, según el diario de viajes de la infanta María de las Nieves Braganza*

AHN, diversos-archivo\_carlista, 18, L. 159.

AHN, diversos-archivo\_carlista, 19, L.196.

AHN. diversos-archivo\_carlista, 19, L.197.

AHN, diversos-archivo\_carlista, 20, L. 216.

AHN, diversos-archivo\_carlista, 20, L. 217.

## Referencias

Alexandre, Frédéric. O cajueiro (*Anacardium occidentale* L.): de símbolo da cultura nordestina a árvore testemunha da mundialização da economia e dos modos de vida, **Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano**, n. 66, p.13-42, 2013.

Almeida, José Inácio Lino de (Coord.). **Produtor de Caju**. Fortaleza: CENTEC, 2002.

Bennassar, Bartolomé. L'alimentation d'une capitale espagnole du XVIIe siècle: Valladolid. **Annales**, n. 16, p. 728-740, (1961).

Borbón, María de las Nieves de Braganza de. **Mis memorias sobre nuestra campaña en Cataluña en 1872 y 1873 y en el centro en 1874**. Madrid: Espasa-Calpe, 1938.

Braga, Isabel Drumond. **La Herencia de las Américas en Portugal**. Lisboa: CTT Correios de Portugal, 2007.

Braga, Isabel Drumond. o azeite na Época Moderna. *In: O azeite e a Oliveira o longo do tempo*. O Museu do Azeite. Bobadela: Oliveira do Hospital, Arque-hoje, 2019. p. 45-51.

Braga, Isabel Drumond. **Vida Familiar à mesa**. Portugal 1914-1945. Lisboa: Clube do Colecionador dos Correios, 2022.

Braga, Paulo Drumond. Azeite português para o mundo. *In: Braga, Isabel Drumond (Coord.). História Global da alimentação portuguesa*. Lisboa: Temas e Debates, 2023. p. 171-174.

Braga, Paulo Drumond. Uma longa história de sucesso: o vinho português. *In: Braga, Isabel Drumond (Coord.). História Global da alimentação portuguesa*. Lisboa: Temas e Debates, 2023. p. 403-408.

Braudel, Fernand. Les structures du quotidien : le possible et l'impossible. *In: Civilisation matérielle, économie et capitalisme, XV-XVIII siècle*. Paris : Armand Colin, 1979. p. 544-600.



Cristina Bienvenida Martínez García

*Cultivos y paisajes en Brasil y Portugal, a principios del siglo XX, según el diario de viajes de la infanta María de las Nieves Braganza*

Caldas, Eugénio de Castro. **A Agricultura na História de Portugal**. Lisboa: Ed. E.P.N., 1998.

Campos, Ezequiel de. **A conservação da Riqueza Nacional**. A grei. Os Minerais. A Terra. As Matas. Os Rios. Porto: Ed. Autor, 1913.

Cardoso, António Barros. Douro: a mais antiga região vinhateira demarcada e regulamentada. *In: Braga, Isabel Drumond (Coord.). História Global da alimentação portuguesa*. Lisboa: Temas e Debates, 2023. p. 289-293.

Castejón, Rodrigo Lucía. María de las Nieves de Braganza y Borbón, apuntes de un viaje por la Mesopotamia otomana. **Isimu**, ns. 20-21, p. 127-146, 2017-2018.

Certeau, Michel de. **La invención de lo cotidiano**. México: Universidad Iberoamericana, 2000.

Correa, Lucelinda Schramm. As transformações no sistema colonial e suas repercussões: a colonização alemã Bahia do século XIX. *In: XII Coloquio Internacional de Geocrítica*. Bogotá: **Anais do XII CIGeocrítica**, 7 al 11 de Mayo, 2012, p. 1-23

Crestan, Maraisa; Barberi, Rosa Lía; Hawerroth, Fernando José & Carvalho, Fernando Irajá Félix. Das Américas para o Mundo: a origem, domesticação e dispersão do abacaxizeiro. **Ciencia Rural**, n. 6, p. 1473-1483, 2010.

Dalmau, Melchor Ferrer. **Historia del tradicionalismo español, Jaime III**. Desde su proclamación en julio de 1909 hasta su fallecimiento en octubre de 1931. Sevilla: Editorial Católica Española, 1939.

Dalmau, Melchor Ferrer. **Documentos de Don Alfonso Carlos de Borbón y de Austria-Este (duque de San Jaime)**. Madrid: Editorial Tradicionalista S.A., 1950.

Farinatti, Luis Augusto. La Historia Agraria en el sur de Brasil: un panorama sobre los últimos avances historiográficos. **Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani**, n. 48, p. 173-192, 2018.

Fernandes, Flavia. O complexo do caju e a cultura alimentar nordestina. **Políticas Culturais em Revista. Salvador**, n. 2, p. 13-37, 2023.

Flandrin, Jean-Louis. Historia de la alimentación. Por una ampliación de las perspectivas. **Manuscrits: Revista d'història moderna**, n. 6, p. 7-30, 1987.

Flandrin, Jean-Louis & Montanari, Massimo. **Historia de la alimentación**. Gijón: Trea, 2011.

Furtado, Celso. **Formação Economica do Brasil**. Sao Paulo: Companhia Editora Nacional F.C.T., 1970.



Cristina Bienvenida Martínez García

*Cultivos y paisajes en Brasil y Portugal, a principios del siglo XX, según el diario de viajes de la infanta María de las Nieves Braganza*

Galdós, Benito Pérez. **Episodios nacionales, serie final:** de Cartago a Sagunto. Madrid: Librería e Casa Editorial Hernando S.A., 1944.

García, Cristina B Martínez. Un diario de la infanta María de las Nieves Braganza y Borbón en las trincheras de la I Guerra Mundial. **El Futuro del Pasado**, n. 15, p. 675-701, 2024.

Gonçalves-Almeida, Rafael. La cuestión agraria en Brasil ¿raíces históricas de la desigualdad? (1850-2016). **Revista Euroamericana de Antropología**, n. 14, p. 127-144, 2013.

Gouveia, José Manuel Baptista de. História da Cultura Olivícola e Oleícola em Portugal. *In:* Gouveia, José Manuel Baptista de, Saldanha, José Luis Possolo de, Martins, Alva Seixas, Modesto, Maria de Lourdes, Sobral Vítor. **O azeite em Portugal**. Lisboa: Edições Inapa, 2002. p. 81-131.

Gouveia, José Manuel Baptista de. A oliveira e o Azeite na História. *In:* Gouveia, José Manuel Baptista de, Saldanha, José Luis Possolo de, Martins, Alva Seixas, Modesto, Maria de Lourdes, Sobral Vítor. **O azeite em Portugal**. Lisboa: Edições Inapa, 200., p. 15-25.

Hoehne, Federico Carlos. **Botânica e agricultura no Brasil no século XVI**. São Paulo: Nacional, 1937.

Junior, Caio Prado. **Formação do Brasil Contemporâneo**. São Paulo: Editora Brasiliense, 1996.

Kury, Lorelai. Viajantes-naturalistas no Brasil oitocentista: experiência, relato e imagem. **História Ciências Saúde-Manguinhos**, n. 8, p. 863-880, 2001.

Laudan, Rachel. **Gastronomía e Imperio**. La cocina en la historia del mundo. México: FCE 2019.

Lahuerta, Flora Medeiros. Viajantes e a construção de uma idéia de Brasil no ocaso da colonização (1808-1822). **Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales** v. 10, n. 218, 2006.

Linhares, María Yedda Leite & Silva, Texeira Francisco Carlos. **História da agricultura brasileira**. São Paulo: Brasiliense 1981.

López, Fernando Durán. Mis memorias, de María de las Nieves Braganza: una guerra para la Judit del siglo XIX. **Crítica hispánica**, v. 38, n.2, p. 41-69, 2017.

López, Fernando Durán. La realeza en tiempos de opinión pública: las memorias de Carlos de Borbón y Austria-Este (1870-1871). *In:* Martínez, José & Natalia González (Coords.). **De Reinos a Naciones. Política e Instituciones**. Madrid: Polifemo, 2021. p. 417-445.



Cristina Bienvenida Martínez García

*Cultivos y paisajes en Brasil y Portugal, a principios del siglo XX, según el diario de viajes de la infanta María de las Nieves Braganza*

Magalhães, Aloísio. **E Triunfo?:** a questão dos bens culturais no Brasil. Rio de Janeiro: Nova Fronteira; Fundação Roberto Marinho, 1997.

Manfio, Vanessa. Paisagem, turismo e vinho no Douro em Portugal: uma imponente tradição. **Cadernos de Geografia**, n. 40, p. 79-90, 2019.

Martins, Vasco. Caracterização e evolução do sector do azeite em Portugal. *In*: Böhm, Jorge (Coord.). **O grande livro da oliveira e do azeite**. Lisboa: Dinalivro, 2013. p 256-267.

Martínez, Elda E González. Café, inmigración y estructura urbana: São Paulo en el siglo XIX y principios del XX. **Anuario de Estudios Americanos**, n. 54, p. 596-598, 1997.

Martínez, Julia Pinilla. Viaje o turismo a finales del siglo XIX y principios del XX. **Onomázein**. Número Especial, p. 175-190, 2020.

Mateus, Célia; Machado, David & Oliveira Baptista, Fernando. **Olival tradicional:** contextos, realidades e sustentabilidade. Serpa: Rota do Guadiana: 2016.

Medina, Juan Chávez. A cultura do abacaxi. *In*: Medina, Juan Chávez. **Frutas tropicais**. São Paulo: Canton, 1978. p. 6-68.

Messias, Noeci Carvalho de. **Patrimônio Cultural:** entre o tradicional e a modernidade com a chegada da hidrelétrica de Lajeado. Porto: Nacional/TO, 2004.

Mota, Mauro. **O cajueiro nordestino**. [S. l.]: Ed. CEPE, 2011.

Moura, Debora de y Magalhães, Fabio Ceccato. A castanha de caju no contexto do programa de aquisição de alimentos. **Revista de política agrícola**, n. 1, p. 108-116, 2008.

Nunes, João Paulo Avelãs & Branco, Marcos. O azeite na Época Contemporânea. *In*: **O azeite e a Oliveira ao longo do tempo**. O Museu do Azaite. Bobadela: Oliveira do Hospital, ArcheHoje, 2019. p. 53-73.

Nunes, Teresa Sousa. **O ideário Republicano de Ezequiel de Campos**. Tese (Doutorado História), Lisboa: Universidade de Lisboa, 2011.

Nunes, Teresa Sousa. Pensar a agricultura, pensar a comida. *In*: Braga, Isabel Drumond (Coord.). **História Global da alimentação portuguesa**. Lisboa: Temas e Debates, 2023. p. 355-360.

O'Loughlin, Katrina. **Women, Writing, and Travel in the Eighteenth Century**. Cambridge: Cambridge University Press, 2018.

Oliveira, Aurélio de. Os vinhos em Portugal (1300-1820), *Douro*. **Estudos & Documentos**, n. 22, p. 255-270, 2007.



Cristina Bienvenida Martínez García

*Cultivos y paisajes en Brasil y Portugal, a principios del siglo XX, según el diario de viajes de la infanta María de las Nieves Braganza*

Paes, Mariana Armond Dias. **Esclavos y tierras entre posesión y títulos**. La construcción social del derecho de propiedad en Brasil (siglo XIX). Berlín: Max Planck Institute 2021.

Pereira, Gaspar Martins & Barros, Amândio Morais. O vinho do Porto e a Região do Douro na Época Moderna. **RIVAR**, n. 8, p. 110-126, 2016.

Pereira, Mariana Cunha & Messias, Noeci Carvalho de. O tempo do caju: saberes de identidade constitutivos do patrimônio cultural. **Histórica – Revista Eletrônica do Arquivo Público do Estado de São Paulo**, n. 43, p. 1-9, 2010.

Pereira, Miriam Halpern. **Livre Câmbio e Desenvolvimento Económico: Portugal na Segunda Metade do Século XIX**. Lisboa: Sá da Costa, 1983.

Pinto, Freddy Leal; Copens D'Eeckenbrugge, Geo; Avilán Rovira, Luis & Medina, Ernesto. **La piña de América o ananás**. Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 2010.

Pires, Ana Paula. Vida quoidiana durante a guerra. *In*: Rollo, Maria Fernanda (Coord.). **Dicionário de história da I República e do republicanismo**. Lisboa: Assembleia da República, 2013., p. 1005-1010.

Pires, Leonardo Aboim. Os citrinos na agricultura portuguesa, séculos XVII-XIX: entre o cultivo alternativo e a produção especializada. **História Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto**, v. 13, n. 2, p. 164-191, 2023.

Ramos, Anabela. **Laranjas de Portugal: séculos de cultivo e consumo**. Lisboa: Ficta Editora, 2022.

Reis, Elisa P. Brasil, cien años de cuestión agraria. **El Campesino**, n. 124, p. 176-178, 1990.

Rico, João Pedro Galrito Bento Teles. **Definição estratégica para o setor vitícola da região do Algarve**. A opção do enoturismo. Lisboa: ISCTE Business School, 2012.

Robledo, Ricardo y López, Santiago. Cambio institucional en la agricultura: modificaciones en la gestión de los grandes patrimonios y reforma agraria 1800-1939. **Historia Agraria**, n. 37, p. 593-597, 2005.

Roel, Antonio Eiras. La historia de la alimentación en la España Moderna: resultados y problemas. **Obradoiro de Historia Moderna**, n. 2, p. 35-64, 1993.

Ruiz, Carmen Mejía; Popeanga Chelaru, Eugenia & Peñalta Catalán, Rocío (Coords). **Las mujeres y sus relatos de viajes viajeras de los siglos XIX, XX y XXI**. Madrid: Guillermo Escobar Editor, 2022.

Samper, María Ángeles Pérez. La historia de la historia de la alimentación. **Chronica Nova**, n. 35, p. 105-162, 2009.



Cristina Bienvenida Martínez García

*Cultivos y paisajes en Brasil y Portugal, a principios del siglo XX, según el diario de viajes de la infanta María de las Nieves Braganza*

Santos, Carlos Roberto Antunes dos. A comida como lugar de História: as dimensões do gosto. **História: Questões & Debates**, n. 54, p. 103-124, 2011.

San-Juan, José Luis Vila. **Los reyes carlistas: los otros Borbones**. Barcelona: Planeta de Agostini, 1997.

Sanz, Miguel Romero. **Doña Blanca, una reina sin corona bajo el carlismo**. Cuenca: Alderabán, 2010.

Simão, Salim. O abacaxizeiro. *In*: Simão, Salim. **Tratado de fruticultura**. Piracicaba: FEALQ, 1998. p. 249-288.

Sousa, Gabriel Soares de. **Tratado descritivo do Brasil em 1587**. Rio de Janeiro: Typographia Universal de Laemmert, 1851.

Spooner, François. Régimes alimentaires d'autrefois : proportions et calculs en calories. **Annales**, n. 16, p. 568-574, 1961.

Valério, Nuno. Custo de vida. *In*: Rollo, Maria Fernanda (Coord.). **Dicionário de história da I República e do republicanismo**. Lisboa : Assembleia da República, 2013. p. 1007-1008.

**Submetido em:** 04 de julho de 2024

**Avaliado em:** 24 de julho de 2024

**Aceito em:** 06 de agosto de 2024